



Capítulo 1738

Borrado de los Señores Celestiales

"Y una vez que te conviertas en un Inmortal Verdadero, te ayudaré a recuperar tu antigua posición entre los Señores Celestiales", dijo Xu Jiaqi.

Originalmente, planeaba unir a los Señores Celestiales por sí sola, pero con la Reencarnación Fatídica de Yuan, echó por la borda todos sus planes iniciales decidida a ayudarlo a ascender a los Señores Celestiales. Estaba segura de que Yuan se había reencarnado para ayudar a los Señores Celestiales.

Algún tiempo después, Xu Jiaqi recuperó el símbolo y el rango de Señores Celestiales de Yuan, eliminándolo esencialmente de la facción.

"No te preocupes, los rangos no significan nada para ti, quien ascenderá más allá de los Señores Celestiales en el futuro", le dijo Xu Jiaqi.

No me preocupa, ni te culpo por tomar esta decisión. De hecho, iba a pedirte que me retiraras temporalmente de la facción, debido a cierto incidente.

"¿Qué incidente? ¿Tiene esto que ver con por qué Kelan me pidió hablar contigo?" Xu Jiaqi frunció el ceño.

Yuan asintió y dijo: "Entiendes la existencia de personas como yo, los jugadores, ¿verdad?"

Ella asintió: "Por supuesto".

"Entonces, ¿sabes que necesitamos el sistema para visitar los Nueve Cielos?"

No entiendo del todo el sistema, ya que los nativos de los Nueve Cielos no tenemos nada parecido, pero sé que es algo que ayuda a la gente de tu mundo, a estos jugadores de los Nueve Cielos.

—Sí, esa es la esencia. De todos modos, sin el sistema, los jugadores no podemos viajar a los Nueve Cielos con nuestras almas, y el Emperador Celestial tiene el control de ese sistema.



Tras una breve pausa, continuó: «El Emperador Celestial ha bloqueado mi acceso al sistema, lo que significa que ya no puedo entrar a los Nueve Cielos...».

"¿Qué?!" rugió Xu Jiaqi mientras la intención asesina brotaba de su ser.

"Déjame terminar..."

Yuan continuó apresuradamente: «Sin embargo, gracias a un milagro, pude permanecer en los Nueve Cielos, pero ya no puedo desconectarme ni regresar a mi mundo. Estoy atrapado en los Nueve Cielos como un pedazo de mi alma hasta que llegue al Séptimo Cielo y visite la Montaña Espiral del Dragón».

"¿Sabes por qué el Emperador Celestial actuó contra ti?", preguntó Xu Jiaqi. "Si no, iré ante el Emperador Celestial y exigiré una respuesta, aunque tenga que ser por la fuerza".

—Por favor, no. Y lo más probable es que tenga algo que ver con Reencarnación Fatídica.

"Espera..." El rostro de Xu Jiaqi de repente se volvió contemplativo.

Ahora que lo pienso, aunque Padre ayudaba ocasionalmente al Emperador Celestial con la facción, nunca lo ayudó personalmente. Incluso se negó a asociarse con él, para permanecer como una facción neutral...

Xu Jiaqi comenzó a recordar los detalles más finos de sus recuerdos con Tian Yingzhe, quien nunca sonreía en presencia del Emperador Celestial, a pesar de que siempre sonreía en todas partes.

¿Acaso mi padre tenía algún agravio con el Emperador Celestial...? —se preguntó Xu Jiaqi—. ¿Tuvo el Emperador Celestial algo que ver con la desaparición o muerte de mi padre?

"Si hablas con el Emperador Celestial, se dará cuenta de que todavía estoy en los Nueve Cielos, y también existe la posibilidad de que tenga gente en los Señores Celestiales trabajando para él", dijo Yuan.

"Si lo dices así, estoy de acuerdo en que no deberíamos decírselo al Emperador Celestial. ¿Pero estarás bien?"

Él asintió con una sonrisa tranquila. "Estaré bien. Solo necesito llegar al Séptimo Cielo sin alertar al Emperador Celestial".



"En cualquier caso, la situación de los Señores Celestiales no es buena, así que deberías evitar enfrentarte al Emperador Celestial por el momento."

"De acuerdo, haré todo lo posible por no afectar tu destino, ya que ahora conozco tu Reencarnación Profética, pero si percibo que estás en peligro, actuaré, sin importar la identidad de nuestro oponente ni el costo", dijo Xu Jiaqi con severidad.

"Gracias." Yuan asintió con una cálida sonrisa.

"Por cierto, ¿cómo debo lidiar con el Señor Celestial que viene a reclutarme?"

"Haz lo que quieras, pero intenta negarte sin ofenderla. Aunque ella pertenezca a otro grupo, su grupo y el mío son bastante amistosos, a diferencia de los otros dos Señores Celestiales", explicó Xu Jiaqi.

"Si es posible, me gustaría tenerla de nuestro lado, lo que nos ayudaría a cuidar de las ratas".

Yuan asintió: "Entiendo. Haré lo mejor que pueda".

Xu Jiaqi se abalanzó de repente y abrazó a Yuan, presionando sus suaves pechos contra el suyo. Estaban tan cerca que Yuan podía sentir sus latidos.

"Lady Xu..."

"Llámame Jiaqi cuando estemos solos", dijo con firmeza, y su tono no dejaba lugar a ninguna negativa.

—Está bien, Jiaqi —dijo Yuan, y le devolvió el abrazo.

Podía sentir su cuerpo temblar ligeramente ante su toque.

Después de permanecer en esa posición durante varios momentos, Xu Jiaqi lo liberó y desactivó las formaciones.

"Ustedes pueden regresar", dijo en voz alta.

Kelan y el Mayor Bai aparecieron instantáneamente ante ellos.

He retirado temporalmente a Yuan de la facción, así que nadie en la facción, excepto nosotros tres, sabrá de su relación con nosotros. No debería ser necesario decir esto, pero si esta información se filtra... Xu Jiaqi miró fijamente a Kelan como una advertencia.



Aunque no creía que Kelan los traicionaría, sabía que tenía una gran boca, y que ocasionalmente decía cosas que no debía, o que no quería decir.

"No te preocupes, Señora Celestial Xu. Puedes estar segura de que no hablaré de Yuan con nadie".

"Lamento mucho que la situación haya llegado a este punto, Yuan. Sé que no nos culpas, pero aun así quiero ofrecerte mis más sinceras disculpas", le dijo el mayor Bai.

"Definitivamente te ayudaremos a recuperar tu rango una vez que regreses".

Yuan se rió entre dientes y bromeó: "Mi rango no significará nada si la facción se va a la mierda por mi culpa".

"¿Qué harás ahora que has vuelto a los Nueve Cielos?", preguntó el mayor Bai.

"Ascenderé", respondió con determinación.